

FM 5726

Caja 3/
F2

(2)





50-

(2)

Complet

Caja 3/12

SERMON,

FM
5726

QUE A LAS HONRAS
DEL M. REV. Y VENERABLE PADRE
FR. ANTONIO LLINAZ
DE JESVS MARIA,

Hijo de la Sagrada, y Serafica Religion
de N. P. San Francisco, predicò en su Con-
vento de Madrid, el Doctor Don Fran-
cisco San Vicente, Cura proprio de la
Iglesia Parroquial de San Salvador de esta
Corte, y Calificador del Santo Oficio,
el dia 15. de Julio de este presente
año de 1693.

65847

DEDICADO

*A LA SANTISSIMA TRINIDAD,
Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Per-
sonas distintas, y un solo Dios
verdadero.*

CON LICENCIA.

En Madrid: Por JUAN GARCIA INFANZON. Año 1693.

SERMON

QUE A LAS HONRAS

DEL M. REV. Y VENERABLE PADRE
FR. ANTONIO LLINAS

DE JESUS MARIA,

Hijo de la Sagrada y Seráfica Religión
de N. R. San Francisco, predicó en la Con-

vento de Madrid, el Doctor Don Fran-
cisco San Vicente; Cura propio de la

Iglesia Parroquial de San Salvador de esta
Ciudad, y Confesor del Santo Oficio,

el día 1.º de Julio de este presente
año de 1693.

DEDICADO

A LAS SANTÍSIMAS TRINIDADES,

Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Per-

sonas distintas, y un solo Dios
verdadero.

CON LICENCIA.

En Madrid, en la Oficina de la Imprenta de San Juan, año 1693.

A LA SANTISSIMA
Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu
Santo, tres Personas distintas,
y vn solo Dios ver-
dadero,

El Doct. D. Francisco San Vicente,

DIVINO, Soberano, y Omnipotente Dios, antiguo, comunestilo de los Diferetos es, quando sacan à luz sus Obras, sollicitar ansiosos personas illustres, à quien dedicarlas, para que con su proteccion logren la segura estimacion, que desean: y aviendo yo de dar à la Estampa el Sermon, que la Sagrada, y Seraphica Religion de mi Gran Padre, y Patriarcha San Francisco me mandò predicar à las Honras de su Amado Hijo, y mi Venerable, y Amado Padre, y Maestro Fr. Antonio Llinaz de Jesus Maria honra, que ni la

pensò mi ambicion, ni passò à imaginarla mi
insuficiencia) Solicito, Señor, con todo rendi-
miento vuestro divino favor, no para dedi-
caros obras propias mias, sino para con-
graros con humildad, obras vuestras; tanto
de parte del insigne sugeto, de quien predi-
què (pues fue obra de vuestra admirable li-
beralidad darle auxilios, resolucion, y fuerças,
para que se exercitasse en las heroycas Vir-
tudes, que pondèrò en el Sermon) quanto,
porque siendo tanta mi ignorancia, se lo-
grò el acierto de publicar verdaderas vir-
tudes de vuestro Siervo, sin que la passion
de Hijo, y de Discipulo me empenasse à
exagerar, lo que, aunque fueran grandezas
suyas, en mi boca pareciera mas que amo-
rosa passion. Y aviendoseme puesto precep-
to (para mi inviolable) para que escriva la
vida de este prodigioso Varon; invoco Di-
vino, y Soberano Señor, vuestra piedad, pa-
ra que con alta providencia governeis mi
pluma, para que descriva con verdadero ze-
lo vuestras Misericordias para con mi Padre
Fray Antonio, para que à vista de ellas nos
alentè mos todos à solicitarlas, y en el espe-

jo claro de sus virtudes à imitarle, para que
de lo vno, y lo otro saque vuestra Divi-
na Magestad honra, y gloria, que es la que
deseo, y deseare siempre con vuestra divina
gracia, postrado siempre à vuestros Sobera-
nos pies.

Divino, Soberano, y Omnipotente Señor,

A vuestros Divinos Pies está
vuestro inutil Siervo,

Francisco San Vicente

CENSURA DEL MUY REVERENDO
P. M. Fr. Pedro Garcia, Padre de esta Provincia de
Castilla, Maestro Iubilado, Calificador del Santo Oficio,
del Real Orden de nuestra Señora de la Merced, Re-
dempcion de Cautivos, Disinidor General, que ha sido,
y Comendador de los Conventos de Cuenca,
Salamanca, Valladolid, y
Huete.

POR comission del señor Doct. Don Alonso Portillo y Cardos, Inquisidor ordinario de Corte, y Vicario general de esta Villa de Madrid, y su Partido, se me ha remitido vn Sermon, que predicò en el Convento de N. P. San Francisco de esta Corte el Doct. Don Francisco San Vicente, Cura proprio de la Parroquial de San Salvador de Madrid, y Calificador del Santo Oficio, à las honras, que en dicho Convento hizo al Reverendissimo P. Fr. Antonio Llinaz de Iesvs Maria, y Hijo de dicha Sagrada Religion, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Presidente de las Misiones por Bulas Apostolicas, y Predicador Apostolico. Y aviendo recibido dicha comission por especial favor de su Señoria; porque no aviendo tenido la fortuna de oir dicho Sermon, le deseava ver: y en cumplimiento de su mandato, le he visto, y leído vna, y otra vez con especial gusto, y juzgo no puede hallar la atencion mas escrupulosa que censurar, y mucho menos mi cortedad, que corregir: que aprender sì mucho, muchas luzes, y motivos tan eficaces, y propuestos con tan ardiente zelo, que si atentamente se consideran, despertarán el animo mas dormido al cumplimiento de su obligacion, y encenderán en fervores al mas tibio. Predica en èl su Autor las venerables memorias, y honras del P. Fr. Antonio Llinaz, Hijo de la esclarecida Familia del Serafin Francisco; y aunque nos lo supone difunto, nos lo propone vivo exemplar para la imitacion de sus virtudes; y como quien tan intimamente le tratò, y penetrò su fondo, y excelencia, tan vivamente nos las propone, que parece que en su oracion vive, y renace dicho Padre Fray Antonio: pudiendo dezir de este Sermon, lo que de

otro dixo la discrecion de Milan: *Videtur mihi in Sermone revivif-
cere.* Parece que renace en esta oracion el Padre Fray Anto-
nio Llinaz, como Sagrado Fenix; que si este se recobra nue-
va vida, muriendo abraçado en el incendio de varios, y fra-
grantes aromas, que su diligencia juntò para erigirse pyra, y
monumento, en que à fuerça de sus olorosos incendios rena-
ce; nuestro Venerable Padre, segun pondera su Orador, mu-
riò de los incendios del Divino Amor, en que se abrasò su al-
ma; y así muy propriamente se le acomoda el modo de mor-
rir de Moyses, pues donde nuestra Vulgata dize: *Mortuus est
Moyses iubente Domino;* leyò el Hebreo: *In osculo Domini:* que en-
tenden comunmente por el divino amor, fuerte, y eficaz co-
mo la muerte: *Fortis est, vt mors dilectio.* Que mucho, pues, re-
nazca en esta Oracion el Venerable Padre Fray Antonio Lli-
naz, si muere abraçado del Divino Amor; aviendose fabrica-
do pyra, y monumento mas sagrados de los preciosos aro-
mas de sus excelentes, y heroicas virtudes, que tan docta, y
eficazmente pondera su Orador, bien como practico en su
ejercicio, para que así se ofrezca nuestro Venerable Padre à
la Magestad de Christo nuestro Bien, como el mas agradable
sacrificio, y el olor mas suave, y mas de su gusto: *Christi bonus
odor sumus.*

Ambros. de
obit. Valen-
tini.

Repito, no hallo en este Sermon cosa digna de censura, ni
que se oponga à los dogmas de nuestra Santa Fè, y buenas cos-
tumbres; doctrinas si encuentro, que promueven à reformar-
las, y exhortaciones tan fervorosas, que alientan à la devo-
cion, y eficazmente persuaden el ejercicio de las virtudes: ni
era facil hallar en èl que corregir, y censurar, siendo su Autor
el que es, como à semejante assumpto dixo Casiodoro: *Neque
enim fieri poterat, vt quem tantus Author: produxerat, sententia no-
stra in eo corrigendum aliquid inveniret.* Es tan conocido el Autor,
y tan notoria su publica enseñanza, su zelo del bien, y aprove-
chamiento de las almas, y el trabajo tan continuado, y infati-
gable, con que lo sollicita, sin mas atencion, ni respeto, que la
mayor honra, y gloria de nuestro Señor; que facilmente dis-
culpara, y librara de adulación, si me detengo algo en su aten-
cion, por que su obrar la merece sin duda muy grande, y por-
que le venero, y amo cordialmente (y aun puedo dezir que
santamente le embidio, *emulamini autem charismata meliora*) por
las referidas operaciones:

2. ad Chor.
2.

Casiod. epig.
22.

1. ad Chor.
12.

Quando considero al señor Doctor Don Francisco San
Vi-

Vicente en su Parroquia de San Salvador, predicando, confesando, y exhortando à todos à la reforma de las costumbres, y exercicio de las virtudes; y esto con tanta eficacia, devocion, y frecuencia se me ofrece, es dicho señor Doctor vn rio, que Dios nuestro Señor ha puesto en el parayso de su Iglesia, para que con las aguas de sus saludables doctrinas la fecunde, aumente, y fertilice; y me ocurre aquel primer rio del Parayso Terrestre Fyson, à quien comparò el Espiritu Santo la Sabiduria: *Qui implet quasi Physon sapientiam.* Pues que tiene el Fyson para simbolizar la Sabiduria, y en ella vn Ministro de la Iglesia, y de los primeros, como lo es este rio entre los del Parayso?

Ecl. 24.

Genes. 2.

Nomen vni, id est primo, Physon. Lo primero, dize Lyra, se dize assi, *à fertilitate piscinum, quia terram, per quam transit, fertilem facit.* Es el Fyson entre los rios del Parayso el que causa mas abundancia en la tierra que riega, que mas la fecunda, y fertiliza: *A fertilitate, &c. quia terram, &c.* Gran simbolo de la verdadera Sabiduria, y de vn Ministro de los primeros de la Iglesia. Lo segundo, dize San Isidoro, citado de la Glosa ordinaria, que se interpreta: *Mutatio oris, id est prudentia, que ad capacitatem auditorum mutat verba sua.* Interpretase mutacion de boca, ò de palabras, en que se significa, dize San Isidoro, la prudencia, que ajustandose, y acomodandose à la capacidad de los oyentes, muda las palabras, y Sermones, segun parece mas conveniente à su enseñanza, y aprovechamiento. Mirad que prenda tan necesaria en vn Ministro Evangelico, y Padre de almas. Lo tercero, dize el Sagrado Texto del Genesis, que en la tierra que riega el Fyson ay abundancia de oro, y que es el mejor: *Et aurum terrae illius optimum.* Esto es, dize el mismo Santo, *vivendi disciplinam à terrenis sordibus decoctam.* La disciplina para vivir bien purificada de las terrenas manchas, que es el oro de mas subidos quilates. Nacido me parece le viene este rio con sus propiedades al señor Doctor Don Francisco San Vicente. Quien le atendiere en vna continua tarea, y trabajo de predicar, confesar, y exhortar al exercicio de virtudes, y reformacion de costumbres; y el zelo con que en estos empleos se exercita, reconocerà la fertilidad de buenas obras, la abundancia de virtudes, que causará en sus oyentes, y discipulos, *à fertilitate, &c. quia terram, &c.* Que aprovechamiento no causará en las almas su prudencia en ajustarse à la capacidad, y disposicion de todos, proporcionandoles la doctrina, medicina, y enseñanza, como les sea mas vtil, y provechosa:

Mutatio oris id est prudentia, &c. Que ricos estaràn sus feligreses, y oyentes, y que abundantes del mejor oro, recibiendo tan continuamente el riego de su enseñanza, la pureza de su doctrina, dirigida sola, y eficazmente à vivir mas conformes à las leyes de Iesu Christo, à mortificar pasiones, y cortar vicios: *Et aurum, &c. Vivendi disciplinam, &c.* Luego bien me parece à mi dicho señor Doctor, considerandole tan continuo en estos empleos, como un rio muy caudaloso, y lleno de aguas de celestial doctrina, que nuestro gran Dios, y Señor plantó en el Parayso de su Iglesia, y muy semejante al Fyson. Yo así lo contemplo, y juzgo, y me persuado lo juzgaràn todos los que con ojos limpios de intencion le miraren. Y así puede V. S. dar su licencia, para que dicho Sermon se imprima; pues no contiene cosa digna de censura, muchas si dignas de alabanza, y muy vtiles al bien publico. Así lo siento, salvo meliori iudicio, en este de la Merced Calçada de Madrid, Julio 29. de 1693.

Fr. Pedro Garcia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos. Dignidad de Chantre en la Collegial de Talavera, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que en el Convento de San Francisco de esta Villa predicò à las exequias del Reverendissimo P. Fr. Antonio Llinaz, Predicador, y Missionero Apostolico de dicha Orden, el Doct. Don Francisco San Vicente, Calificador del Santo Oficio, y Cura proprio de la Iglesia Parroquial de San Salvador de esta Villa; atento, que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido, y no contiene cosas contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y nueve de Julio de mil seiscientos y noventa y tres años.

Lic. D. Alonso Portillo
y Cardos.

Por su mandado

Domingo de Goytia.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto
Amen.

*Supra mortuum plora, defecit enim lux eius. Ex Eccles.
cap. 22. v. 10.*

*Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit.
Ibid. v. 12.*



ESSò la voz sonora del Geremias de la Ley de Gracia, suspendieronse los ecos del Ionas de nuestro siglo: quebròse la cuerda del seguro despertador, de los que yazian en el peado letargo de sus vicios: desapareciòse el rayo abrasador de los empedernidos coraçones, al fuerte, y duro golpe de la culpa. Muriò mi Padre, y mi Maestro amado el muy Reverendo, y Venerable Padre Fray Antonio Llinaz de Iesvs Maria, Hijo de la Seraphica, y gravissima Religion de mi gran Padre, y Patriarcha San Francisco: Aquí llamo la atencion al sentimiento; porque si fue la perdida general, razon es, que sea uniuersal el dolor. Muriò; mal dixè, que si en sentir de San Bernardo, la muerte temporal es puerta de la vida eterna, quien vivió tan ceñido à los preceptos de la ley divina, y fue tan verdadero, obseruante de su Regla, no se ha de afirmar, dize el doctissimo Ruricio, que muriò, sino que mudò de vida. Faltònos, pues, la luz de la doctrina de este Varon Apostolico; por esso nos aconseja el Ecclesiastico, que le lloremos ausente: *Supra mortuum plora, defecit enim lux eius.* Y quanto tiempo ha de durar nuestro llanto? ya lo dize el Ecclesiastico: *Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit.* Un breve espacio de tiempo, que si ha pasado à descansar (como lo espero piadosamente de la gran bondad, y misericordia de nuestro gran Dios, y gran Señor) de las continuas tareas, è incessantes fatigas de aquesta vida mortal: no es razon que nuestro continuo llanto publique, que el

Ruricius
Episcopus,
Lemovice
nus libr. 2.
epistol. 4.
*Et ante mor-
tuit, mortuos
suos, quos in
perpetuum
estimant in-
terisse (&
post pauca)
quia credi-
mus charos
nostros nã,
num tam per-
dere, quàm
mutare, et
ad regionem
beatitudinis
festinare.*

amor proprio ha sentido su descanso.

Mas como podrá dexar de sentir su ausencia, quien oyendo la dalgura de sus palabras, se resolvía à dexar la amargura de la culpa? Como no ha de sentir su transito, quien teniendo elado, y cobarde el coraçon, para emprehender las virtudes? Con dñe hazer vn Acto de Contricion, encontrava desengañios, y se movia al dolor de sus pecados, ya nos lo dize S. Basilio de Seleucia, considerandole mortal; y por esta razon, precifa su muerte, y como decretada por el mismo Dios, conformandonos con su voluntad santissima.

D. Basil.
Sel. orat.
40. *Dolere non veso, sed immodice dolere, nam si recogitemus à deo sublatum, mortalem habuisse nos vicium, mox solatio depodiemur, non igitur doleas, non plagas, quin potius, quae communi lege decreta sunt, Ama.*

Pero dixè, que faltò la voz del Geremias de la Ley de Gracia, y con razon; que si aquel pedia agua para su cabeça, que se derramasse por los ojos hechos fuentes: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrimarum.* Para llorar sus defectos, y las culpas de su Pueblo; mi amado Padre Fray Antonio Ulinaz llorò siete años continuos sus muchas ingrátitudes à Dios (como èl mismo con profunda humildad confessava) y las ofensas que hazian à su Divina Magestad las criaturas. O fuerça de verdadera humildad, conceerse siempre por tan grande pecador, que el mas dilatado llanto le parecia poca agua para lavar las manchas de sus pecados! Pero era muy Hijo de mi gran Padre San Francisco; y como este Seraphin flagado publicava de si proprio, que era el mayor pecador del mundo; mi Padre Fray Antonio por imitarle, confessava que era el mas ingrato à Dios. Llorò despues otros siete años, aludiendo, à que si Iacob sirviò siete años à Laban. y por ell os le dieron por esposa à Lya; y despues le sirviò otros siete, para conseguir la mano de Raquel, que simboliza la gracia. Mi Padre Fray Antonio llorò otros siete, sobre los siete que antes avia llorado; los primeros, para el perdon de sus culpas; los siguientes, para alcanzar de nuestro Dios, y Señor, le tuviesse de su mano para no repetir ofensa suya.

Dixè tambien, que se desaparecieron los eos del Ionàs de nuestro siglo; y lo fundo, en que si à la espantosa conminante voz de aquel Propheta: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur,* se convirtió toda la Ciudad de Ninive. Siendo de edad de veinte y cinco años mi Padre Fray Antonio predicò vn Sermon en Mallorca, con tal espiritu, fervor, y eficacia, que moviendose à llanto, y à publicas demostraciones de penitencia todo el auditorio, sacaron del Templo cinco mugeres desmayas, ò casi muertas de la congoja que las causò el dolor de aver otendido à Dios.

Pasò à las Indias, donde predicò el año de seiscientos y setenta y cinco el Sermon de la verdad: *Si veritatem dico vobis*, en que propuso (que entre otras muchas) avia quatro verdades infalibles; que son Muerte, Juizio, Infierno, y Gloria; y despertò con tanta claridad à los dormidos, que persuadidos à que avian de morir, trataron de reformar sus costumbres. Con tal eficacia diò à entender que avian de ser juzgados todos sus pensamientos, palabras, y obras en el Tribunal rectissimo de Dios, quando passassen à juizio, que con abundantes lagrimas pedian à Dios misericordia. Con tan eficaces palabras hizo creer que avia Infierno para los pecadores impenitentes, que ya temerosos de caer en aquel horroroso, y profundo lago, se dieron à la penitencia; y con tal suavidad, y dulçura pintò las felicidades eternas de la gloria, que Dios tiene para las almas que le sirven, que ya todos se resolvian à seguir à Christo para gozarle; de suerte, que todo el auditorio se anegava en lagrimas, todos clamavan por la gran piedad de nuestro amorosissimo Dios, y Señor. Aqui herian sus pechos con recios golpes de dolor de sus pecados; alli se confesavan. Tal fue la mocion, que subió despues à su Celda vn Religioso lleno de lagrimas, y ternura, y le dixo: Padre Lector, dele gracias à Dios, alabé al Señor, porque con este Sermon ha convertido à toda la Ciudad.

De aqui nació aquella voz, que ha corrido tan valida, de que le habló vna calavera; y no fue, sino que empeçò este Sermon de las Verdades, con estas clausulas: Que voz es la que oygo? Quien me llama? Quien me habla? Si serà la voz de mi padre? Y de aqui tomaron assumpto algunos de sus oyentes para dezir que le avia hablado vn difunto, ò vna calavera, mas fue falso.

Lo que le sucedió despues, aun tuvo mas fundamento; y fue, que estando vna noche recogido, y dado al sueño, le corrieron vna cortina de la cama, y entre dormido, y despierto, viò vn bulto con el Habito de nuestro Padre San Francisco, no del color del Habito que se vsava en la Provincia de Mechoacan, que era donde residia entonces, sino del color que traian los Religiosos del Reyno de Mallorca, de donde era natural: en lugar de cabeza viò vna calavera, mas no le habló palabra, lo q hizo fue bolver à correr la cortina, y ausentarse, y entonces fue quando mi Padre Fray Antonio Llinaz tomò aquella valiente resolution de seguir à Christo con verdad, y desnudez.

En

En otra ocasion estando leyendo Theologia en la Ciudad de Zelaya, fue à hazer Mision vn Padre de la gravissima, y doctissima Religion de la Compania de Iesvs; y le pidió à mi Padre Fray Antonio, que predicasse vn Sermon: obedeciò puntual (que se esmerava mucho en la obediencia) fue el Tema de su Sermon: *Va, va, va, habitantibus in terra.* Ay de vosotros pecadores, los que habitais en la tierra! y fue tal el espiritu con que predicò este Sermon, que vn dilatado espacio de tiempo, despues de averse acabado, duravan en la Iglesia las lagrimas, los gemidos, los suspiros, las demonstraciones de dolor, y penitencia. O bondad de nuestro gran Dios, y Señor, que quiso elegirle por instrumento de tantas conversiones; pues apenas se hallavan en el Pais de la Provincia de Mechoacan criaturas dadas à la virtud, que no publicassen, que à la eficacia, y espiritu del Padre Fray Antonio Llinaz se avian convertido con la divina gracia! Y lo que mas es de notar, algun tiempo despues de averse venido à España, se hallavan muchas personas que perseveravan en la vida Christiana, confesando le avian debido al Padre Fray Antonio Llinaz la doctrina. Afisi me lo refirió vn Padre Misionero de la gravissima Religion de mi gran Padre San Agustin; calificandole con esta perseverancia la eficacia, y espiritu con que defengañava, y predicava mi Padre Fray Antonio, pues sacava la divina gracia tan admirables efectos.

O Catholicos! los que à la voz de mi Padre Fray Antonio conocisteis los engaños del mundo, y la seguridad de amar, y seguir à la verdad (que es Christo bien, y Señor nuestro) perseverar, que en la perseverancia consiste toda la utilidad, y conveniencia de las almas.

Mas para que voy à Mallorca, y à las Indias à buscar restigos del fervoroso espiritu con que predicava, si lo es casi toda la Corte; y puedo sin rezelo dezir, que lo es casi todo mi auditorio. Diganlo tantas Sagradas Religiones, como le convidaron con sus pulpitos, donde vieron tan claras señales de lo que Dios obrava por su siervo. Mas de ciento y treinta Sermones predicò en esta Corte continuados entre Conventos, Parroquias, y Oratorios, sin que en todos ellos le pudiesse reparar, ni la invidia maldiciente, ni la calumnia censora, ni el zelo mas verdadero, palabra alguna que se opusiesse à las verdades Catholicas, ni à las buenas costumbres, que enseña la Santa Iglesia Catholica Romana nuestra Madre: digan los efec-

tos de su predicacion los Padres Confesores de los Conventos, Parroquias, y Oratorios de Madrid; quantas confesiones oyeron, quantas mudanças de vida vieron, quantos dexaron la ocasion de la ofensa de Dios, quantas enenidades se compusieron, quantos restituieron lo mal tenido, y mal ganado, quanto reforme de costumbres han notado; quantos escandales se quitaron. Què es esto gran Dios? Que ha de ser, manifestar su Magestad Santissima los frutos de la predicacion de mi Fray Antonio de Llinaz; porque mirava el zelo que tenia de la honra, y gloria de Dios, en la conversion, y aprovechamiento de las almas.

Pero lo que mas lleva la atencion es, lo que sucediò los dias passados en la Iglesia Parroquial de Santa Cruz de esta Corte: Vno de los dias en que hizo la Mission, despues de aver acabado el Sermon, tomò el Santo Christo en las manos, y sin hablar palabra, con solo darse golpes en el pecho, fue tan grande, y eficaz la mocion del auditorio (que era muy dilatado) que todo era llantos, gemidos, Aëtos de Contricion, pedir à Dios misericordia, clamar à Dios, y evantar la voz, como los hijos de Israel. Que es esto gran Dios, quando otros esforçando la voz, no logramos en nuestro auditorio la mas leve seña de arrepentimiento en alguna criatura, Fray Antonio Llinaz con el silencio mueve tanto? Si Catholico, noble, y discreto auditorio mio, que quiere Dios dar à entender, que yo (indigno Ministro suyo). no hago fruto por el poco, ò ningun calor que ay en mi coraçon; y por esio mis palabras no hieren en los coraçones de mis oyentes; y como Fr. Antonio estava tan enamorado del Altissimo Señor, disponia su Magestad fuesen factas sus palabras, y fuesse centellas su silencio; y la razon que yo hallo para este maravilloso efecto, es, que como la Magestad de Christo nos dize, que le imitemos, y mi Padre Fray Antonio solicitava imitarle, queria el Señor que à su exemplo convirtiesse aun en el modo.

Tres pecadores hallo en las Sagradas Letras, que el modo de convertirte me ha llevado la atencion. San Pedro mi Padre, despues de aver negado à su Divino Maestro: *At ille negavit eum, dicens, mulier, non novi eum;* dize S. Lucas que llorò, *fletit* Lucae 22. *amare.* Què le ha dicho Christo para q se convierta, y llore? Nada, dize el Sagrado Evangelista. Pues como con el silencio se convierte, y llora? Es la razon, que mirava San Padre los falsos testimonios, que se fulminavan contra Christo: *Nihil respon-*



des

des ad eã, quã illi contra te testificantur. Y la paciencia con que Christo los tolerava, sin defender su causa; y esta paciencia acompañada del silencio de Christo, bastò para convertirle, y que llorasse, *flevit amare.*

Reparo tambien en el Buen Ladron, que le pide à Christo que se acuerde de el quando estè en su Reyno: *Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum:* què le ha dicho Christo para que se convierta, y aspire à las felicidades de la gloria? Nada; pues que le mueve oir à Christo, que pide à su Eterno Padre que perdone à los que le injurian, y maltratan? *Pater ignosce illis;* y hazle tanta fuerça esta ardiente caridad con que Christo solicita el perdón para los pecadores, que aunque Christo no le habla, basta para convertirse el zelo que tiene de la salvacion de las almas.

Note tambien, que Longinos se convirtióò, sin dezirle nada Christo; quien le mueve? *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Mira herido el pecho de Christo con vn golpe, y que todo lo tolera por la honra, y gloria de su Eterno Padre en ganarle almas; y esto bastò para convertirse, aunque Christo no le habló.

Pues noten aora à mi Padre Fray Antonio Llinaz, que solicita imitar à Christo. Predica en Santa Cruz, y si era en Santa Cruz donde predicava, què mucho hiziesse tal efecto su predicacion? Si procura imitar à Christo en abraçarse con la Santa Cruz, todo el auditorio se mueve à llanto, y dà señales de su conversion. Nada dize Fray Antonio, con el silencio mueve, no se admiren, que à mi Padre Fray Antonio le levantavan muchos testimonios, y el enemigo comun disponia que llegassen à su noticia: toleravalos con paciencia, y à imitacion de Christo, no defendia su causa; y quiso el Señor, que pues le felicitava imitar en la paciencia, le imitasse tambien en convertir almas con el silencio: Sabia tambien mi Padre Fray Antonio las calumnias que le hazian; y rogava continuamente à Dios, à imitacion de Christo, por los que le injuriavan; y quiso su Magestad Santissima disponer que le imitasse en el modo de mover con el silencio, quien le imitava en pedir el perdón para los que le agraviavan.

Era toda su ansia la honra, y gloria de Dios, y en la conversion, y aprovechamiento de las almas; y à este fin, mirando la cfigie del Santo Christo, se daba golpes en el pecho; y quiso disponer su Magestad, que moviesse con el silencio para la conversion, quien à imitacion de Christo, que mirando à su

Ete
cea l
muc
à qu
Luc
E v
dica
con
ella
en el
dero
I
Vare
filio
licos
(huy
y vid
dificu
empl
logra
Repa
de la
prop
alma
dava
lo qu
como
darm
pued
inter
cion,
Mage
rra. C
fessio
tales
la libe
porqu
nardo
del R
llevav
B

Eterno Padre, recibió en el pecho vn golpe: *Huius militum lancea latas eius aperuit;* y que mucho hieran todos sus pechos con muchos, y recios golpes, aunque calle Fray Antonio, si como à quien sollicita imitar à Christo, le sucede lo que refiere San Lucas: *Et omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, & videbant quæ fiebant, percutientes pectora sua, revertebantur.* Predica mi Padre Fray Antonio à imitacion de Christo, paciencia con el exemplo, y penitencia con el exercicio continuado de ella; y assi no me admiro, que disponga Christo que le imite en el modo de mover, quien procurava imitarle con verdadero exercicio.

Accipite
faterna D.
Basil. in c.
2. Isaia
Quæ mane
permaneant

Dixe tambien, que nos faltò la luz de la doctrina de este Varon Apostolico; y con razon; porque si en sentir de S. Ba- filio el Grande, aquellos son verdaderos Predicadores Apostolicos, los que no mirando à su propria conveniencia temporal (huyendo toda temeridad, è imprudencia) exponen su salud y vida al riesgo por ganarle almas à Dios: los que atropellan dificultades, pisau tierras, navegan mares, sin mirar en este empleo à proprios humanos intereses; y los que padecen por lograr tan alto fin necesidades, trabajos, y descomodidades. Reparèmos lo que executò mi Padre Fray Antonio, ayudado de la divina gracia: quando predicava, era con tal desinterès proprio, que toda su ganancia la fundava en que ganasse Dios almas: Y à la verdad, Catholigos, hazia lo que debia, y lo fundava en mas que fuerte razon. Si admito paga temporal por lo que predico, ya me remuneran las gentes, y parece que como dexar à Dios desobligado al galardon: quanto pueden darme las criaturas, no equivale al mas pequeño beneficio, que puede hazerme la liberalidad divina; pues quiero predicar interès humano: no quiero buscar mi aplauso, no mi estimacion, sino solo la honra, y gloria de Dios; que si ha de ser su Magestad quien dè el premio, no quiero galardones de la tierra. Con este fin, aunque fueron tantas, y tan dilatadas las confesiones que oyò, nunca permitiò le agassajassen con regalos tales criaturas; y lo fundava, en q̄ no queria quitarse à si proprio la libertad, para advertir, y reprehender en siendo necesario, porque no le sucediesse, lo que advierte el gran Padre S. Bernardo, que sucediò con el Propheta Balaam, que los embiados del Rey Balaach le miravan à las manos, porque en las suyas llevavan el premio de su trabajo.

naves, non
item moram
trahit in eo,
neque immen-
sum est,
vudique cõ-
mendatiles
sunt, & quæ
in carnis quæ-
dam degunt.
non etiam
militates se-
cundum car-
nem calcant
cites estin-
dos huius vi-
tæ fluctus,
quicumque
condescen-
dunt huius-
modi vita,
vt nonnullos
sacrificiant,
ob hoc ipsi no-
verunt ope-
ra Domini,
mercedem
scilicet sue
operationis.

Buel, à dezir, que era Varon verdaderamente Aposto-

lico: notese quantas leguas caminò à pie, quantos mares navegò por la salud de las almas: dos vezes estubo en Indias; y porque se vea que le predico desafapasionado, no le entro en quenta la primer vez que fue à las Indias; porque entonces fue à servir la Lectoria con que le avia honrado su Sagrada Religion.

Pero le entrarè en quenta la primer vez que vino à España desde las Indias, porque ya entonces avia predicado mucho, y convertido muchas almas, y vino por licencia para predicar Misiones, y por Religiosos para que las hiziesen en las Indias, por la gran necesidad de Obreros que ay en aquellas Provincias. Estubo en Roma; bolviò à Indias; bolviò à España: estubo en Roma tres vezes; vino à Madrid, fue à Mallorca, bolviò à Madrid, fue à Aragon, à Valencia, à Cerdeña, à Roma, y ultimamente bolviò à Madrid, donde este año de noventa y tres predicò casi ciento y veinte Sermones, logrando en el ultimo el mismo numeroso concurso, que en el primero: y con que prevenciones hizo todos estos viages? Acompañandole vn Niño lesvs, que traia en vna caja que le servia de guia, su Breviario, y vn baculo. Valgate Dios por Fr. Antonio Llinaz! Y como temo que me has de ser Fiscal en el Tribunal de Dios, sino me resuelvo à desnudarme de todo interès humano, quando ocupo el Pulpito, y sirvo el Confessionario? Como indigno Ministro que soy de la Magestad de Christo: O que quenta tan estrecha es la que tengo de dar! O que quenta!

Quantas necesidades padeciò en tantos viages? Quantas vezes durmiò en los pajares, por no hallar otra acogida? Quantos oprobrios oyò? En el mar quando navegava, quantos sustos passò? Allí se levantava vna tempestad: allí sobrevenia vna impetuosa borrasca; allí le seguian los Pyratas; aquí les faltava el agua.

Refiriòme persona de todo credito, y verdad, que en vna ocasion iba navegando en el mismo Navio que mi Padre Fray Antonio, y por aver estado en calma muchos dias, fueron tantos, que se les acabò el agua dulce: hallavanse todos afligidos, y rezelosos de perecer à la violencia de la sed, porque se hallavan en alta mar; y sin esperanças de arribar tan presto à donde pudieran hazer agua. Todos clamavan, todos suspiravan; porque ya les parecia que estavan en el umbral de la muerte: mi Padre Fray Antonio, que me sirva el del consuelo de

hizo vna Platica espiritual, alentandoles al dolor de sus peccados, y animandolos a vna esperança viva, de que Dios los remediaría: como el llanto de los navegantes fuele mucho, y verdadero, asi como Christo bien nuestro prometió a la Samaritana agua por agua: *Da mihi bibere, forsitam deussit tui aquam;* y a tanta agua de dolor de las culpas de los pasajeros, se junto la oracion de mi Padre Fray Antonio, con vna fee viva de que Dios los remediaría. Sobrevino al Navio vna nube, que despidiendo grande abundancia de agua, baltò para que llenassen los vaos, hallassen remedio en su necesidad, y consuelo en su afliccion.

Catholico, docto, y noble auditorio mio, no predico milagros del Padre Fray Antonio de Linaez, sino prouizios que obrava el brazo poderoto de Dios, para librarle de los riesgos, para que se empleasse en el ministerio para que le tenia su Magestad destinado.

Y asien otra ocasion yendo embarcado, siguieron à su Navio vnos Pýratas: hizo mi Padre Fray Antonio, que todos clamassen a Dios, pidiendo misericordia, y favor en tal peligro; acompañava con su oracion mi Padre Fray Antonio, con esperança del remedio; y asi dispuso la gran providencia de nuestro Dios, y Señor, que sin saberse como, ni por donde, se desaparecieron los Pýratas.

Con este gran zelo que tenia de la salvacion de las almas, trabajava continuamente; y con la gran blandura, y suavidad que tratava a las gètes, se hazia dueño de las volutades, le franqueavan los Pueblos las puertas; de modo, que le sucedia lo que dize San Amrosio, que aconteció a los santos Apóstoles, Santo Thomas, y San Matheo, que à Santo Thomas se le franqueò la India, y à San Matheo la Persia:

Pero cosa digna de admiracion, y que dà motivo para alabar al Señor, en medio de tantos viajes, tanta navegacion, tanto prelicar, y confesar, tantos trabajos, necesidades, y penitencia (como despues ponderarè) que son los oficios de Marta en la vida activa: no por esto faltava à los de MARIA, que son la vida contemplativa; hurtavale al dueño el tiempo, para vacar à la oracion, en ella hazia à Dios entrega de su alma con sus potencias; le ofrecia à Dios su coraçon, pidiendole con reverente humildad se le purificasse, como lo hazia el Real Profeta David. Meditava en la Sacratissima Passion, y Muerte de nuestro Redemptor, y Señor Jesu Christo. Contemplava

D. Ambr.
in Psal. 96.
*Illis quidem
etiam inter-
clusa à bar-
baricis mon-
tibus Regna
patuerunt.
Ut Thomæ
India, Ma-
theo Persia.*

despues en lo mismo que avia meditado ; porque como sabia que el entendimiento se ocupa en la meditacion , y la voluntad en la contemplacion ; y que Dios nuestro Señor , no tanto se paga de los discursos del entendimiento , como de los afectos de la voluntad , solicitava por este medio creciesse la flama de su amor ; y assi quanto mas oraba , mas luzes recibia ; y quanto mas luzes le daban , mas conocia ; quanto mas conocia , mas amava ; y quanto mas amava , mas vivas ansias tenia de tratar con Dios en la oracion , y assi en ella traia ocupada la memoria en Dios ; el entendimiento en conocer de Dios lo que le era dado , la voluntad en amar : y como deseava aprovechar , y caminar seguro , se exercitava en la oracion en las tres virtudes Theologales : con la fee creia la bondad infinita , la sabiduria , inmensidad , perfecciones , y atributos de nuestro gran Dios , y Señor ; y con la esperança esperava , que este gran Dios , tan bueno , poderoso , y liberal le avia de conceder lo que le pedia , ò como enseñan San Bernardo , y el Angelico Doctor Santo Thomàs , en lugar del favor que pedia , otro beneficio que le conyiniessè . Con la caridad amava à Dios con amor apreciativo , deseando siempre amarle mas , y mas , y que le amassen todas las criaturas del mundo .

De aqui le nacia el andar en continua presencia de Dios , quando meditava en la Passion , y Muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo . Andava en presencia de Dios imaginaria : quando entrava en el Templo (donde avia Sagrario) se ponía en presencia de Dios Sacramental ; quando caminava por los campos , ò los Pueblos , en presencia de Dios intelectual , que consiste en vn Acto de Fè viva , con que creia que Dios està en todo lugar por essencia , presencia , y potencia : de aqui se le originava el tener tan repetidos dulces amorosos interiores coloquios con la Magestad de Dios , y por esso se oian de su boca frequentemente alabanças à Dios : si hablava en materia determinada , estava tan habituado à alabar à Dios , que prorumpia , diciendo : Bendito sea el Señor , glorificado sea el Señor . Alabemos à Dios . Amemos à este gran Dios ; y assi conyugò aquella paz interior , tal , que nada le turbava : si le calumniavan lo sufría con paciència ; sino conseguia lo que deseava , aun pareciendole que era del servicio de Dios , y bien de las almas , se conformava con la voluntad del Señor , y dezía con gran resignacion : que se ha de hazer , bendito sea el Señor ; no convendrá aora , el Señor dará luz quando convenga ; su Ma-

gestad lo dispondrà quando sea su santissima voluntad.

Su pobreza voluntaria fue singularissima: En este año de noventa y tres supo vna señora, que el Padre Fray Antonio no tenia papel para escribir, y le embió catorze manos de papel de limosna; y quando lo viò, se quedó con sola vna mano de papel, y la bolvió las demás, diziendo, ni no las necesitava por entonces: su obediencia fue heroyca, porque no se contentava con obedecer à los Prelados, à los Confessores, y Sacerdotes, hasta à los mismos subditos suyos, los daba la obediencia, como despues se ponderarà. Fue tan vigilante guarda de su castidad, que la emulacion mas despierta no le pudo con verdad calumniar, ni en la mas leve palabra, ni en la seña mas ligera.

Bendita sea la omnipotencia del Eterno Padre, que así mostrò su poder en darle fortaleza para tan altos empleos. Bendita sea la Sabiduria de su Vnigenito Hijo, que tan celestiales luzes le comunicò, para q̄ alcançasse tan verdadero desengaño del poco ser, y valor de las cosas temporales: Y bendito sea el Espíritu Santo, que tan ardientes centellas de amor disparò à su amante coraçon, para que abrasado con este divino fuego, se resolviesse con tanta valentia à despreciarse à sí proprio, al mundo, y sus vanidades, para amar, y apreciar à tan gran Dios.

Mas ya parece que leo en los piadosos coraçones de mis oyentes, que echan menos vna prudente protesta, para que no peligre el Orador, por ser tan arriesgado el empeño. Estimo el afecto, y digo, que no es mas del caso hazerla al principio, que al fin.

Y así digo que protesto, que todo quanto he dicho, y dixere en este Sermon, que toque, y pertenezca à mi Padre Fr. Antonio Llinaz, lo sugeto à la correccion de nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica, y Apostolica Romana. Mas protesto, que no es mi intencion, que à quanto he dicho, y dixere en este Sermon de mi Padre Fray Antonio, se dè mas credito, que el que se debe à vna fee puramente humana, y que no le supondrè virtudes, ni excelencias para engrandecerle mas; y que todo quanto he dicho, y dixere, lo sè; así por lo mucho que le tratè, y comuniqué, como por varios escritos de su mano, que llegaron à las mias, como por las noticias que me han participado personas de todo credito, no solo en mi estimacion, sino en el vniversal juyzio, debaxo de cuya protesta di-

rè lo que allà vozéava David al Psalmo sesenta y siete: *Mirabilis*
 Psalm. 67. *Deus in Sanctis suis*; que es Dios maravilloso en sus Santos; y
 pues no puedo predicar Santo à mi Padre Fray Antonio Llinaz, porque la Iglesia nuestra Madre no nos le ha declarado
 por tal, le pintaré con la divina gracia vn perfecto Religioso
 con admirables virtudes.

Sea la primera como fundamento, y raiz de las demàs
 aquella adoracion reverente, y amor cordial, que manifesta-
 va tener à las tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad,
 Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas distintas, y vn solo
 Dios verdadero; y aquel zelo ardentissimo, y feryorossimo
 de la mayor honra, y gloria de todas tres Divinas Personas. Y
 asfi considerando yo los empleos de estas tres Divinas Perso-
 nas, q̄ al Padre le toca la Naturaleza, como Criador, al Hijo la
 Sabiduria, y al Espiritu Santo el Amor, hallandose en cada vna
 las mismas perfecciones, y atributos que en todas tres; y consi-
 derando tambien, q̄ para ser vno perfecto Religioso, es necessa-
 rio se exercite en las tres vias (que enseñan los Doctores mylti-
 cos) que son la Purgativa, lluminativa, y Vnitiva; para ponderar-
 le à mi amado Padre Fr. Antonio Llinaz perfecto Religioso, he
 de carear los empleos de estas tres Divinas Personas con el
 exercicio que tuvo en estas tres vias, asistiendome la divina
 gracia.

PRIMERA PERSONA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD ES
 el Padre Eterno, à quien toca la naturaleza, y la primer Via es la Tur-
 gativa; y hallo yo, que el Padre Eterno dió à mi Padre Fray Antonio
 Llinaz auxilios, y fuerças, para que sugetando la porcion inferior
 à la superior, à vn tiempo se purgasse de sus defectos,
 y diesse honra, y gloria al Eterno
 Padre.

Como para purgarse perfectamente vna criatura, sea ne-
 cessario lo primero, purgar la parte cognoscitiva, pur-
 garse de las manchas de las culpas, y de las disposiciones de los
 vicios, arrancandolos de raiz, para plantar en el alma las vir-
 tudes; lo segundo, purgarse de los movimientos de las passio-
 nes; y lo tercero, de muchas cosas licitas que la pueden ocu-
 par: mi Padre Fray Antonio Llinaz, para caminar hasta
 conseguir el estado Altissimo de la perfeccion, se exercitò en
 la Via Purgativa, haziendo de quatro exercicios penales, vn

cuatro de Musica sonora; que à vn tiempo le purificasse, y le dispusiesse para dar honra, y gloria al Eterno Padre.

Al octavo del Apocalypsi pone Dios silencio à la Musica del Cielo: *Factum est silentium in Cælo quasi media hora.* Què es esto? La Musica del Cielo se suspende? Si: Por què? Leamos el quarenta de Iaias, donde habla Dios por el Propheta: *Loquimini ad cor Hierusalem, & advocate eam, quoniam completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius.* Porque aviendo sido ingrata Gerusalem a Dios, tiene ya remitida su culpa: pues què ha hecho, que tanto ha movido à la piedad de Dios para el perdon? San Ambrosio dize, que purgarfe con varias penitencias, y fueron tan del agrado de la Magestad Divina las voces de la penitencia, con que se purgò, que por atender Dios à ellas, puso silencio à la Musica del Cielo: *Factum est silentium in Cælo.*

Esta Musica Celestial hallo yo, que diò mi Padre Fr. Antonio Llinaz à la Magestad de Dios para purificarfe. Avia leído, que vna Musica perfecta se componia de quatro diverias voces, que son, Bajo, Tenor, Alto, y Tiple; y dixo: para que mi alma se purgue, y agrade à Dios, le he de dar vna Musica de otras quatro voces sonoras à los divinos oidos; y así en lugar del Bajo, he de dormir en el suelo, ò à lo mas en vna tarima, para que considerandome yo tierra, me humille; y conociendo mi vileza, vença toda vanidad. En lugar del Tenor, me he de valer del ayuno, para estenuar la naturaleza, y quitarla los brios, para que no haga tanta guerra al espíritu; y así huvo tiempo, en que solo comia vn poco de fruta, ò alguna legumbre; y tiempo, en que hazia cada semana tres dias ayuno natural, sin entrar otra cota en su cuerpo, sino solo el Santísimo Sacramento de la Eucharistia. En lugar del Alto, me he de valer del cilicio, para macerar la carne, para que no impida al espíritu à mirar à lo alto de la perfeccion; y así huvo tiempos en que cenia su cuerpo con cinco cilicios. En lugar del Tiple, que es la voz mas alta, me he de valer de la disciplina, para que las voces de ellas; y la sangre que derrame, lleguen à los oidos de Dios, para que perdone mis ingratitudes, mi alma aspire à lo mas alto de la perfeccion, y así eran continuas las disciplinas que tomava, y muchas de ellas sangrientas: con que se valia de estos quatro exercicios, para hazer vn quatro sonoro de Musica con sus voces, para purgarfe, y agradar à Dios; y porque avia leído, que para que estas quatro voces sean mas armoniosas, y no causen confusion, es necesario que aya vn

Apocal. 8.

D. Ambr.
in Psalm.

118. Scrm.

19. *Quam cito dicit pie**nitudinem**devotionis,**solutionem**esse peccati,**& repetivit causam**cõsolationis,**eo magis esse**reconciliatio**nis insigne,**quo nume-**rior fuerit**pana.*

Maef-

Maestro de Capilla que las gobierne, y rija, para que tal vez cante la vna, tal las dos, tal tres, y tal vez todas quatro: Me he de valer, dezia mi Padre Fray Antonio, como de Maestra de Capilla de la virtud (que tanto aconseja el Serafico Doctor S. Buenaventura, Hijo de esta Religiosissima, y amabilissima Familia) que es la virtud de la prudencia; y assi vnas vezes dormia en el suelo, y ayunava; otras en vna tarima, y vava de los cilicios; otra vava del ayuno, y la disciplina; y otras de todos quatro exercicios; y lo fundava, en que sino ay prudencia, se pueden deteriorar las fuerças, y postrarse la naturaleza, y dexarlo todo: y como juntava à estas voces, esto es, à estos exercicios penales, la oracion, daba tal musica al Eterno Padre, que le asistia con auxilios, y fuerças, que al tiempo que mi Padre Fray Antonio se purgava, daba gusto à Dios con esta musica.

Mas, que como era tan verdadero Hijo de mi gran Padre, y Patriarcha San Francisco, y sabia, que este llagado Seraphin humano, por anadir mortificaciones à las que tomava por su mano, se valia de su compañero, para que le vltrajasse, y pisasse. Mi Padre Fray Antonio por imitarle, se valia de los Donados para que le vltrajassen, le pisassen la boca, le tirassen de los cabellos, le arrastrassen, le diessen muchas disciplinas, e hirjessen su rostro con bofetadas, para mortificarse, y humillarse.

He reparado, en que para ponderar San Pablo la humildad, y obediencia de Christo, dize: *Humiliavit semetipsum, factus obediens.* Que se humillò, y fue obediente: ambas virtudes sabemos, que en Christo resplandecieron, en que estuvo lo primoroso, que quiere el Apostol Santo descubrir, quando dize: *Humiliavit semetipsum factus obediens?* En que no es lo mismo estar vn hombre humillado, que humillarse porque puede estar humillado, porque otro le sugete, y le abata contra su voluntad; y esta no es perfecta humildad: pero el que se humilla voluntaria, y espontaneamente, dà claras señales de ser humilde: pues como, aunque Christo se viò humillado; esto es, despreciado, y abatido: *Scipsum exinanivit;* fue, porque voluntariamente se humillò; y se humillò à los mismos que le debian servir, que eran los hombres: este mismo humillarse, y obedecer voluntariamente à los que le debian servir, fue la mayor calificacion de su humildad, y obediencia.

Què otra cosa hizo mi P. Fr. Antonio Llinaz, para imitar à Christo, Bien, y Señor nuestro? No se contentava con dar la

obe-

obediencia à los Prelados, que esto se debe de justicia, dezia, no con darla à los Padres Confesores, sino que daba la obediencia à los Donados; y para què? Para imitar à Christo: que si Christo se humillò à los que le debian servir, para que le açotassen, arrastrassen, pisassen, è hiriesßen con cruces bofetadas: Mi Padre Fray Antonio se humillava, y obedecia à los Donados, que segun razon, le debian servir: y para què? Para que le açotassen, arrastrassen, pisassen la boca, y diessen muchas bofetadas.

De aqui le nació vn deseo intensissimo de padecer mucho por Dios; porque padeciendo, y orando daba musica al Padre Eterno, que le daba fuerças para sugetar à la porcion inferior, y así le premiò su Magestad sus eficaces deseos: pues estando el año de ochenta y dos celebrando el Santo Sacrificio de la Missa en el Convento de San Francisco, en la Ciudad de Palma, en el Reyno de Mallorca, estando en el segundo Memento, fue tan grande el incendio de amor que sintió en su coraçon, porque no fuessè Dios ofendido, sino alabado de todos, que le arrebatò el Señor el coraçon, poniendo sus braços en Cruz, tocando en la tierra con solas las puntas de los pies; y estando así, dize, que mirava con los ojos del alma à Christo Señor nuestro en la Cruz, herido, y ensangrentado, que le dixo: Así me tienen los pecadores. A este suceso se hallaron presentes el señor Obispo Cotoner, y sus Capellanes.

De aqui le nació vn deseo efficacissimo de no bolver à ofender mas à Dios; y así pidió à su Magestad con grandes ansias, le diessè gracia para no bolverle à ofender mas, ni grave, ni levemente; y así confessava mi Padre Fr. Antonio, que desde el año de setenta y seis, hasta el dia diez de Enero de este presente de noventa y tres, que hazen mas de diez y seis años, no se acordaba, por la gran bondad, y misericordia de Dios nuestro Señor, de aver cometido pecado mortal, ni venial con advertencia (todo le es à Dios posible) pero añadia con profusa humildad: verdad es que avrè cometido muchos pecados, mas avrán sido sin advertencia, que por esso le digo à Dios: *Ab oculis meis munda me, & ab alienis parco servo tuo.* Que me purifique de los pecados no conocidos, y me perdone los cometidos sin advertencia: Què es esto gran Dios! Què ha de ser? Darle el Padre Eterno auxilios, para que sugetè à la porcion inferior, y caminar mi Padre Fray Antonio por la Via Purgativa, y asistirle el Padre Eterno con auxilios tales, que al tiempo que se purifica, le dà honra, y gloria à la Magestad de Dios.

SEGUNDA PERSONA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, ES el Hijo, à quien toca la sabiduria, que fue quien dio luz à mi Padre Fray Antonio Linaz de Jesus Maria, para que se exercitasse en la segunda Via, que es la Iluminativa, para que aprovechasse en las virtudes.

ESTA luz la recibò mi Padre Fr. Antonio con tanta abundancia, que al passo que parecia, que solo vivia en Christo, parecia tambien, que Christo descansava como luz en mi Padre Fray Antonio.

Es la Via Iluminativa el camino de los aprovechados; y assi dize San Dionisio Areopagita, que es necesario que las almas sean iluminadas, para llegar à la alta contemplacion, y mirar à la virtud con puros ojos.

Esta luz recibò mi Padre Fray Antonio; de modo, que alli se le quitavan los temores de ser engañado del enemigo comun de la humana naturaleza, donde recibia la luz.

D. Dionisio de Coelestia, Hierarchia, cap. 3. circa finem: Oportet illuminandos repleti divino lumine ad contemplativam beatitudinem, & virtutem castissimis oculis reducidos. Isaia 26. Septuag. Procop.

Al 26. de Isaia habla Dios por boca del Propheta, diciendo: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam, donec egrediatur, ut splendor iustus eius, & Salvator eius, ut accendatur lampas.* Solo funda su descanso Dios, en que se conozca, que resplandece en el justo la luz, y que es su Magestad como Salvador el resplandor. Notemos, que el Propheta le manifiesta como resplandor, ò luz resplandeciente: *Egrediatur ut splendor.* Los Setenta: *Egrediatur sicut lumen;* Procopio: *Egrediatur sicut fulmen.* Como resplandor, como lumbre, y como rayo se manifiesta: quien? *Egrediatur ut splendor iustus eius, & Salvator eius;* assi el justo, como el Salvador: pues no darà alguna distincion? Es el caso, que le pinta justo, esto es, aprovechado: y quien aprovecha en las virtudes, como goza la luz del Salvador, parece que no vive, sino en la misma luz, que es Christo; y que la luz no descansa, sino en el aprovechado en las virtudes.

Por esto dezia el Apostol San Pablo: *Vivo ego, iam non vivo, vivit in me Christus.* Vivo yo, ya no vivo en mi, porque vive Christo, como dando à entender, que eran tales las luzes que recibia de la divina gracia: *Gratia Dei in me vacua non fuit;* que la luz descansa en Pablo, como aprovechado: *Virtus in infirmitate perficitur.* Ni él vivia, sino en la misma luz, que es Christo: *Ego sum lux vera.*

Esta luz recibia mi Padre Fr. Antonio con tanta abundancia, que bastò à quitarle los temores que tenia de ser engañado del enemigo comun; pues un dia de la Concepcion Purissima

suma de María Santísima, de cuyo mysterio fue cordialmente devoto: Antes de ir à Visperas, le llamó el Señor en lo interior de su coraçon, con vn toque del divino amor, tan encendido, agudo, y amoroso, que se puso la mano sobre el coraçon por si tenia alguna herida física, y Real, y no fue sino vna luz que le comunicò la sabiduria eterna, dandole à entender, que quien le seguia con verdad, se librava con esta luz de las tinieblas engañosas del adversario porque recibia luz: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.*

Y como era tan continuada su oracion, y tenia entregada à Dios su alma con sus potencias: al dia siguiente, y como para la oracion que tienen los Religiosos despues de Maytines, se huviesse leído contra el vicio de la invidia, y sus remedios, luego que se postro de rodillas, sintió en lo interior de su alma vna virtud, y fuerça, con que su alma, y su coraçon hizieron vna profunda reverencia al Santísimo Sacramento del Altar (y como fue passivo.) Aplicò la atencion para entender la voluntad del Señor; y oyò estas palabras: *Omne delectamentum in se habentem.* Que el Santísimo Sacramento de la Eucharistia es remedio eficaz contra la invidia.

Celebrava el Santo Sacrificio de la Missa con gran devocion, y assi fue tan favorecido de Dios, y recibì tantas luzes. El dia catorze de Enero de este año de noventa y tres, despues de aver dicho Missa, se retirò al Oratorio de la Sacristia, para dar gracias, y se hallò luego tan recogido interiormente, que sintió vna dulçura celestial, con vna virtud, y fuerça interior, q̄ inclinava su coraçon, y cuerpo, hasta besar el suelo; y quanto mas se inclinava, mas fuerça sentia; y oyò vna voz que salia de lo interior de su coraçon, que dezia: *Humildad;* y entòces clamò à Dios, pidiendole con vivas ansias esta virtud: y fue creciendo la fuerça tanto, que le apretava el coraçon, y el cuerpo, de modo, que le pareció estava entre dos ruedas de molino; y no pudiendo tolerar tanto dolor, clamò à Dios, y le dixo: q̄ es esto, Señor, sois vos, ò es el enemigo? Y entòces oyò vna voz, que le dixo: *Noli timere, ego sum, qui sum, alpha, & omega.* Palabras, que avia mas de diez años, que las avia oido la primera vez, y despues las oyò otras muchas, de cuya luz facò vn deseo efficacissimo de aprovechar mas, y mas en las virtudes, y de alentar à las almas al servicio de nuestro gran Dios, y Señor, pareciendole corto obsequio para su Magestad, caminar todo el mundo, y padecer muchísimos trabajos para ganarle almas.

Fueron tan continuadas las luzes que recibì, que en otra

ocasion yendo à Visperas, se hallò con tal fuerza en el interior, que porque los Religiosos no conocieran alguna exterioridad, como avia sucedido en otra ocasion, se retirò à la Tribuna: Postròse delante de Dios, y bolviò la fuerza, y virtud interior à tirar el coraçon, y el cuerpo hasta el suelo; de modo, que no se podia levantar, ni mover, quedando el cuerpo como vn tronco: vino su Confessor; y le dixo: Padre Fray Antonio, que le llama el Padre Guardian; y entonces: (O bondad, y fidelidad de Dios!) quedò libre para ir à rendirse à la obediencia.

Què es esto gran Dios? Que ha de ser? Recibir mi Padre Fray Antonio Llinaz de la segunda Persona (que es la Eterna Sabiduria) luzes para aprovechar en las virtudes, y caminar con seguridad por la Via Iluminativa; porque como saben los Theologos, estas locuciones de Dios al alma, no son repugnantes; porque la locucion divina se puede entender de tres modos, ò la que se forma con voces exteriores, que la perciben los oidos; y el entendimiento del que la oye, se ilustra, ò la que no se percibe con el oido del cuerpo, sino con la imaginacion, quando Dios por si mismo, ò por algun Angel, forma en la imaginacion del hombre estas palabras, que quiere Dios que las entienda; lo qual suele suceder oyendo interiormente, y tan claramente estas palabras, como si se percibieran con los oidos del cuerpo; ò quando no suena en el oido del cuerpo, ni se percibe en la imaginacion, sino pura, y espiritualmente en el entendimiento: y como Christo es eterna sabiduria, y verdadera luz, la comunicò à mi Padre Fray Antonio, para que percibiendo sus locuciones, caminasse seguro, y aprovechasse en la segunda via.

TERCERA PERSONA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, ES el Espiritu Santo, à quien corresponde el amor; y fueron tales las centellas del divino amor, que disparò al coraçon de mi amado Padre Fr. Antonio Llinaz, para que caminasse por la tercera Via, que es la Vnitiva, que sin temeridad podrè dezir, segun los efectos, que se viò con el mismo Dios por el amor, y la contemplacion.

Que se dà vnion del alma contemplativa con Dios, que consiste en vn contacto substancial del alma à Dios, con que le siente presente, y vnido; y que esta vnion se perficiona, quando las potencias espirituales del alma (en quanto puede mientras es viadora) se vnen con Dios, el entendimiento por conocimiento quasi vnitivo (aunque no evidente) y la voluntad por amor, se prueba con muchos textos de la Sagrada Es-

criptura, autoridades de Santos, y con la doctrina de muchos Theologos.

A este estado de vnion por el amor, y contemplacion, lle- gò mi amado Padre Fray Antonio Llinaz, recibiendo del Es- piritu Santo, que es el amor divino, y de cuya soberana mano vienen los favores celestiales: *Datum optimum, & omne denum per- fectum desursum est, descendens à Patre luminum.* Centellas de fue- go abrasador, para que ardiendo en perfecta caridad, se vniesse con Dios por el amor, y contemplacion, para que de esta vnion resultasse hazerle su Magestad Santissima mas que especiales favores.

Reparo, en que quando determinò Dios castigar à los de Sodoma, dixo el Patriarcha Abraham al diez y ocho del Gene- sis: *Quia semel cæpi loquar ad Dominum meum.* Que ya que avia empeçado à pedir à Dios, avia de profeguir; y noto, en que Dios se ajustava à las condiciones que le ponía Abraham: *Et ait, non delebo.* Pues por què tanto favor à Abraham? Eicap. 12. lo dize: Mandòle Dios salir de su Patria, de su casa, y dexar à sus parientes: *Egredere de patria tua, & de domo tua, & de cogna- tione tua.* Obedeciò puntual: llegan à su casa tres Varones, en quienes se representan las tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad; y lo que haze Abraham es, que *Tres vidit, & unum adoravit.* Y hazele tanto gusto à Dios, dize San Agustin, el que con tanta resolucion dexa su patria, casa, y parientes; y que con tal veneracion adore en aquellos tres manebos las tres Per- sonas de la Santissima Trinidad, que le premia con no menos favor, que ajustandose à lo que Abraham le pide: y como A- braham para obedecer à Dios, le cree, espera que le cumplirá la palabra que le dà; y le ama como à verdadero Dios, pa- ra manifestar su Magestad Santissima la estrecha amistad, y el grande amor que ay entre Dios, y Abraham, se ajusta à lo que le pide.

Este mismo favor hallo yo que recibì mi Padre Fray An- tonio Llinaz: pucs el dia 24. de Dizembre de este año de 93. despues de la Calenda de la Natividad, postrandose delante de nuestra Señora, del Convento de la Oliva, que tiene à Iesvs en sus braços, y es la imagen que se venera en el Coro: pedia à esta Soberana Señora fuesse su intercessora con su Amantissimo Hijo; y se le fue abrasando el coraçon en amor del Niño, y se le elevò con vna fuerça, y virtud interior, que teniendole en este recogimiento, oyò en su interior estas palabras: *Ren- serè en tu alma con gracia especial en esta Pascua de mi Nacimiento,*

Ex Exod. 33. Ex Psal. 62. Ex Ioann. 14. D. Dion. c. 1. de Misti- ca Theol. D. Gregor. Nazianz. orat. 21. S. Ciril. Alex. lib. 10. in Ioan. c. 3. D. Ambr. libr. de Isaac, & anima cap. 3. D. Aug. lib. 10. cõ- fession. c. 4. D. Gregor. Magn. in Cant. c. 2. D. Bern. in Serm. sup. Cantic. D. Thomæ opusc. 61. & alij ex Theolog. Ioannes Gerf. Dio- nis. Cartu- sian. art. 40. Genes. 18. D. August. Serm. 68. de Temp. Abraham Pater nostre para. d.

dei, nominis- que Christiana- m subebat, qui cum ad- in-centa, ab- que peregri- na, iubetur exire tota de- votione com- plerit.

para que tu renazcas al mundo con especial luz, y con ella quites las tinieblas de los que van errados. Dió gracias à su Magestad por tan grande beneficio; y humillandose en lo interior de su alma, oyò otra voz en lo interior, que le dixo: *Pide todo quanto quisieres alma, que todo se te serà concedido; pues sè que no has de pedir mas de aquello, que fuere de mi mayor agrado, beneplacito, y salud de las almas.* Què es esto gran Dios? Renacer en el alma de mi Padre Fray Antonio, y ofrecerle vuestra Divina Magestad que le concederà lo que pidiere? Si: y por què? No le ven como otro Abrahan dexar su Patria, casa, y parientes? No le admiran fervorosamente zeloso de la mayor honra, y gloria de la Santissima Trinidad? Si; pues què se admiran? Manifeste nuestro gran Dios, y gran Señor, que tiene amistad estrecha con mi Padre Fray Antonio; si aprovechandose de las centellas de amor, que disparò el Espiritu Santo à su amante coraçon, se ha llegado à vnir con Dios por el amor, y la contemplacion: Bien; y què pidió? Por la exaltacion de la Santa Fè Catholica, extirpacion de las heregias, errores, y pecados mortales, paz, y concordia entre los Principes Christianos, y por esta Catholica Española Monarquía; pues si pide solo lo que le es à Dios de su agrado, què mucho le favorezca tanto? Y si està vnido con el mismo Dios, por el amor, y contemplacion, què mucho no pida, sino solo lo que es del gusto de Dios, si tiene consagrada su voluntad à la voluntad de Dios?

Darè fin à mi Sermon, preguntando: y ha muerto mi Padre Fr. Antonio Llinaz de Iesus Maria? Si, Catholicos, que de su muerte temporal dan testimonio estas funebres demonstraciones: y de què enfermedad murió? En verdad, que no me pareciera temeridad dezir, que los Phisicos no la alcançaron (aunque eran tan doctos, y experimentados) y no se admiren, que como la avian de conocer por causas naturales, y aqui parece que hubo causa sobrenatural, no era mucho no comprehendiese à lo sobrenatural, quien avia de valerse solo de principios naturales.

Pero yo dixera, que si aviamos de discurrir por los antecedentes, à mi me parece que mi P. Fr. Antonio Llinaz murió de enamorado de Dios, y de dolor de ver que era su Magestad ofendido, y que se le perdian muchas almas por impenitentes.

Deut. 32.

Al 32. del Deuteronomio hallo à Moyses siervo de Dios muerto: *Mortuus est Moyses seruus Domini.* De què enfermedad murió? El treinta y quatro lo dize: *Iubente Domino*, por mandado de Dios: Pues no ay enfermedad para que muera, quien por ser

mortal ha de morir? Si; pero tiene mucho de mysterio su muerte: Porquè? El texto lo dize: *Miraba Moyfes, que los Israelitas ofendian à Dios: Provocaverunt in dijs alienis, & in abominationibus ad iracundiam concitaverunt;* y que tenian irritada à la divina justicia, que ellos no se enmendaban, y Dios queria castigarlos. Arrojo se a los pies de Dios, y dixo à su Magestad: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo quem scripsisti.* O perdonalos, Señor, ò borrame del libro de la vida. Dizele Dios à Moyfes: *Loquere ad filios israel.* Vè, y predicalos. Hazelo Moyfes: ellos se estàn impenitentes. Dios viendo que no se enmiendan, los castiga; y dize Moyfes: Ea, Señor, yo os amo, y os considero ofendido de vuestro Pueblo: ellos no reforman sus costumbres, por mas que los predico. Vos estais enojado: vuestras almas se pierden; yo no puedo remediarlo: pues entre el veros ofendido, y que las almas se pierden, y vivir yo viendolo, mas quiero morir que verlo, ya que no lo puedo remediar: que mas gloriosa serà mi muerte muriendo yo de enamorado, y de dolor de que sois ofendido, y que las almas se pierdan; que vivir viendo que sois ofendido, y que se os pierden las almas.

No fue, Catholico auditorio mio, esta misma la enfermedad de que murió mi amado P. Fr. Antonio Llinaz? Si: Diganlo quantos le visitaron, y asistieron en la cama, hasta que entrego su alma à Dios. Todo fue clamar, que Dios està ofendido, que se pierden muchas almas del Pueblo de Dios, que son los Christianos: que no lo entienden, que no conocen à Dios, que si le conocieran le amaràn; no lo puedo remediar, y tengo atravesado el coraçõ con vna lança: què es esto gran Dios? Vn siervo vuestro de tanto provecho para las almas con su exemplo, y predicacion, como es mi P. Fr. Antonio Llinaz muere? Si, Catholicos, que si alli muere Moyfes, siervo de Dios, y Ministro suyo, tan deseoso de la salud de las almas, porque no puede sufrir què sea Dios ofendido, y que las almas se pierdan, y muere enamorado de Dios. Aqui muere mi P. Fr. Antonio Llinaz; porque enamorado de Dios, aviendo predicado tanto, no puede su cariño tolerar, que sea Dios ofendido, y que se pierdan las almas, y quiere mas morir de este dolor, que vivir, viendo que es Dios ofendido, y que se pierden las almas sin poderlo èl remediar.

O fuerza grande de amor, que tienes la misma fortaleza que la muerte! *Fortis est, vt mors dilectio.* O caridad ardiente àzia tu proximo, que ofreres à Dios tu vida por su remedio: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam, ponat quis pro amicis suis.* O siervo de Dios, amado de su Magestad, y de los hombres: *Dilectus Deo, & hominibus.* O tu, que por el amor, y contemplacion te vniste con Dios!

Ioan. I. Dios! De modo, que parece que Dios està todo en ti, y tu todo es-
tàs en Dios por la caridad: *Deus charitas est, & qui manet in charitate*
in Deo manet, & Deus in eo.

O noble, sabio, piadoso, y discreto auditorio mio; este es el Pa-
dre que perdimos sus hijos; este el Maestro de que carecemos sus
discipulos; este el amigo que nos quitò Dios, à los que tuvimos la
dicha de comunicarle; este el Predicador, que tanta, y tan saluda-
ble doctrina nos enseñava; este la luz, que por su medio daba el Al-
tísimo Señor à los que estavan ciegos con sus vicios; este el alien-
to que teniamos los tibios; este el que animava à los pereçosos; este
el consuelo que tenian los afligidos; este el exemplo vivo que
teniamos los Sacerdotes; este el dechado que tenian los Religio-
sos; este el incansable, el fuerte, el amante de Dios, y de las almas.

Pero no le hemos perdido, carísimos hermanos míos, que
creo piadosamente està gozando de las felicidades eternas de la
gloria; así lo espero: ò gran Dios, y gran Señor, de vuestra infinita
piedad, bondad, y misericordia! Espero piadosamente q̄ le has co-
locado ya en aquel trono que merecieron sus virtudes, y trabajos.

Y tu, ò Padre amantísimo mio, que con tantas ansias deseaste
la salvacion de las almas, ya que por disposicion divina te ausen-
taste à mejor Reyno: aora, aora es tiempo de que clames à la Ma-
gestad Divina. Acuérdate, de que quando vivias, me alentavas, di-
ciendo: *Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam*; pues aora te pi-
do yo que clames: clama, que no cesses de pedir à Dios nuestro
Señor por nosotros: no cesses, pues sabes la necesidad que ay, y
la que yo tengo mas que todos. Sea tu voz, pidiendo nuestra sal-
vacion, clarin sonoro à los oidos de Dios: *Quasi tuba exalta vocem*
tuam. Mira las persecuciones de la Iglesia: pide la exaltacion de la
Santa Fè Catholica, que tan repetidas vezes pedias quando vivias.
Mira las muchas ofensas que à Dios se hazen: clama para que ces-
sen los pecados. Mira tantos pecados como cometen los que no
conocen à Dios; pide su verdadera conversion, y reduccion. Mira
à esta Española Monarquia, tan cercada de enemigos, pide que la
libre Dios. Mira à nuestros Catholicos Monarcas sin sucecion; pi-
de à Dios se la conceda feliz. Mira à tu Sagrada Religion con tan-
tos Hijos, que viven à expensas de la Altísima Providencia; pide
para ellos lo necesario, para que se alienten à imitarte en el traba-
jo, en el zelo, en el fervor, y en la caridad. Y miranos à todos con
amorosos ojos, para que nos alcances de Dios nuestro Señor la
gracia, para que podamos conseguir eternas felicidades de gloria:
Ad quam nos perducat qui cum Patre, & Spiritu Sancto, vivit, & regnat
Deus in secula seculorum. Amen.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008210

Ayuntamiento de Madrid